



*Tauromagia*, 2007  
Aguafuerte  
52 x 75 cm



# Consideraciones sobre el aprovechamiento económico de la *eterna primavera*

◆ Rafael Monroy Ortiz  
Jacinto Mariscotti Rodríguez

Las discusiones más recientes sobre urbanismo están permeadas por dos factores de escala global: por un lado, la correlación entre las tasas de crecimiento urbano en los países subdesarrollados y la continua reproducción de patrones de pobreza, ya que una de cada tres personas vive en condiciones de precariedad en colonias populares, *slums*, *favelas*;<sup>1</sup> por otro lado, los efectos del cambio climático como sequías, lluvias y sus respectivos costos económicos por restauración o mitigación. Tan solo en América Latina se estima que 0.75% del producto interno bruto es utilizado para tales propósitos, cantidad equivalente a la inversión en educación pública.<sup>2</sup>

Por diferentes causas, la incorporación de tales discusiones en nuestro país ha sido parcial y discontinua. En poco más de tres décadas se han creado leyes federales para los asentamientos humanos, las cuales han sido modificadas solo hasta veinte años después.<sup>3</sup> Por otro lado, el territorio se cubre fragmentariamente, es decir, solo uno de ca-

da 20 municipios cuenta con un programa urbano; 95% del territorio no tiene política urbana alguna.

En el caso de las regiones que sí disponen de programas urbanos, la política predominante son los proyectos correctivos y de corto plazo, pero ninguno de ellos ha sido planteado para resolver problemas sistémicos ni de las magnitudes mencionadas; al contrario, dejan de lado aspectos preventivos o, en el mejor de los casos, multidimensionales e incluyentes.

En consecuencia, la urbanización en México está subdesarrollada, en términos de la distribución poco homogénea de condiciones de vida: empleo, ingreso, situación inmediata de la vivienda, o por la vulnerabilidad de la población que refleja patrones de disparidad regional. En general, esta disparidad tiene que ver con la predominancia de población con baja capacidad para asumir el costo de la canasta básica de satisfactores esenciales,<sup>4</sup> pues sus ingresos llegan apenas hasta tres salarios mínimos. Dicha población está distribuida en 81.15% de los

<sup>1</sup> *State of the World's Cities 2006/2007: The Millennium Development Goals and Urban Sustainability: 30 Years of Shaping the Habitat Agenda*, UNCHS/UNHSP (Habitat), Earthscan, Londres/Sterling, 2006, p. 20.

<sup>2</sup> *Cambio climático. Una perspectiva regional*, Cepal, Santiago de Chile, 2010, p. 19.

<sup>3</sup> Ley General de Asentamientos Humanos, de 1976, y Ley General de Asentamientos Humanos, de 1994.

<sup>4</sup> Enrique Hernández Laos, "Bienestar, pobreza y vulnerabilidad: nuevas estimaciones para México", *Economía UNAM*, núm. 9, 2006, pp. 14-32.



municipios del país, en los cuales prevalecen las viviendas precarias, con problemas de hacinamiento y propiedad, y cuyo promedio es de 40% del parque habitacional por municipio.

Como resultado de un urbanismo funcionalista y de corto plazo, se observa la apropiación poco rigurosa de factores económicos y ambientales, y la interpretación parcial de sus interrelaciones. Los proyectos de este tipo son excluyentes y sin soluciones para problemas serios en el mediano y largo plazo, como la pobreza o el deterioro ambiental. En tal situación está Cuernavaca.

En esta ciudad, los casos más recurrentes son de tipo vial, como los pasos a desnivel, vías rápidas, corredores dispuestos para una proporción menor de población y sin atender las carencias del transporte público, los cuales han tenido poca eficiencia en otros lugares del planeta.<sup>5</sup> La práctica urbanística convencional carece de políticas territoriales y de la instrumentación de estrategias funcionalistas de corto plazo.<sup>6</sup>

En este trabajo se discute la vulnerabilidad económica de Cuernavaca, asociada al deterioro ambiental de que es objeto. Esto tiene dos propósitos: por un lado, esquematizar una forma de inter-

pretación de la interrelación económico-territorial local, es decir, bajo las particularidades en que se presenta, y por otro, sugerir algunas estrategias de política urbana útiles para abordar la pobreza y el deterioro ambiental, ambos ejes de discusión actual en la práctica del urbanismo.

### Urbanización, relevancia económica y disparidad regional

La ciudad cumple un papel central para el desarrollo de la humanidad. La urbanización se asume como un patrón territorial indispensable para la reproducción económica y también es considerada como un centro con desarrollo tecnológico, equipamientos y servicios para grandes cantidades de población.

La ciudad es relevante para la contabilidad económica: el sistema urbano aporta 50% del producto interno bruto mundial,<sup>7</sup> mientras que en los países más urbanizados de Latinoamérica y Europa alcanza 80%.<sup>8</sup>

Sin embargo, la participación económica *per se* no significa una distribución homogénea de las ventajas urbanas o de desarrollo humano. Por el contrario, la expansión urbana tiene efectos multi-

---

<sup>5</sup> Jordi Borja, "Ciudad y planificación. La urbanística para las ciudades de América Latina", en Marcello Balbo, Ricardo Jordán y Daniela Simioni (comps.), *La ciudad inclusiva*, Cepal/Cooperazione Italiana (Cuadernos de la Cepal 88), Santiago de Chile, 2003, p. 85.

<sup>6</sup> La pobreza, el deterioro ambiental o la interrelación entre economía, ambiente y sociedad han sido parcial y discontinuamente integrados a la discusión disciplinaria del urbanismo, por lo que existen avances en este sentido, aunque todavía son aislados.

<sup>7</sup> *Competitive Cities in the Global Economy*, OCDE, París, 2006, p. 305.

<sup>8</sup> *Cities in a Globalizing World — Global Report on Human Settlements 2001*, UNHSP (Habitat), Earthscan, Londres/Sterling, 2001, p. 17.

dimensionales<sup>9</sup> que suponen un desarrollo desigual ampliamente discutido,<sup>10</sup> así como la polarización y la diferenciación de las condiciones de vida de la población.<sup>11</sup>

De la población mundial, 31.2% habita en asentamientos precarios y estos registran las mayores tasas de crecimiento anual en países subdesarrollados.<sup>12</sup> La consolidación de las aglomeraciones urbanas significa un incremento directamente relacionado con la multiplicación de los asentamientos precarios.

La desigualdad regional en México tiene los siguientes indicadores: el crecimiento promedio del producto interno bruto es de los menores en la región más pobre del continente, particularmente Centroamérica; la cantidad de personas en situación de pobreza equivale al 31.7% de la población total.<sup>13</sup>

En el caso de los países subdesarrollados, la efectividad económica de la urbanización es discutible; dicho de otra forma, el incremento de la tasa

de urbanización en países subdesarrollados resulta, *cæteris paribus*, en mayor disparidad regional.

#### Efectos ambientales globales

En la sociedad moderna, los esquemas territoriales urbanos son intensivos y fragmentan las regiones, lo cual lleva a desequilibrios ambientales globales de diferente escala e intensidad. El deterioro ambiental es ocasionado por la sobreexplotación, la interrupción de procesos energéticos y la extralimitación en la capacidad de carga del ecosistema. Los eventos incluyen ciclones, huracanes, sequías prolongadas, problemas en la oferta hídrica,<sup>14</sup> así como la interrupción de funciones o servicios ambientales<sup>15</sup> que afecta directamente las actividades económicas y a la población.<sup>16</sup>

Se estima que la disponibilidad de recursos hídricos es necesaria para el funcionamiento urbano; sin embargo, esta se verá afectada en las siguientes décadas e incidirá en la población de países subdesarrollados;<sup>17</sup> además, la intensidad y fre-

<sup>9</sup> Roberto Fernández, *Gestión ambiental de las ciudades. Teoría crítica y aportes metodológicos*, PNUMA, México DF, 2000, p. 184.

<sup>10</sup> Emilio Pradilla, "La globalización imperialista y las ciudades latinoamericanas", en Blanca Ramírez (coord.), *Formas territoriales. Visiones y perspectivas desde la teoría*, UAM Xochimilco/Miguel Ángel Porrúa, México DF, 2008, p. 276.

<sup>11</sup> Daniel Hiernaux Nicolas y Rino Enzo Torres Baños, "Desarrollo territorial en México: un balance general", en Javier Delgadillo Macías (coord.), *Política territorial en México. Hacia un modelo de desarrollo basado en el territorio*, Sedesol/UNAM-IIEc, México DF, 2008, p. 126.

<sup>12</sup> *Global Environment Outlook GEO 4: Environment for Development*, UNEP, Valeta, 2007, p. 90.

<sup>13</sup> *Panorama social de América Latina*, Cepal, Santiago de Chile, 2008, p. 226.

<sup>14</sup> *Water a Shared Responsibility. The United Nations World Water Development Report 2*, Unesco, París, 2006, p. 17.

<sup>15</sup> Rudolf de Groot, Matthew Wilson y Roelof Boumans, "A typology for the classification, description and valuation of ecosystem functions, goods and services", *Ecological Economics*, núm. 41, 2002, pp. 393-408.

<sup>16</sup> Karin Limburg, Robert O'Neill, Robert Costanza y Stephen Farber, "Complex systems and valuation", *Ecological Economics*, núm. 41, 2002, pp. 409-420.

<sup>17</sup> Mark W. Rosegrant, Ximing Cai y Sarah A. Cline, *Global Water Outlook to 2025: Averting an Impending Crisis*, IFPRI/IWMI, Washington DC/Colombo, 2002, p. 5.



cuencia de los eventos naturales supone un gasto de restauración y mitigación, el cual es creciente y acumulativo.

En consecuencia, la vulnerabilidad económica y los efectos ambientales se reproducen bajo un marco de políticas territoriales poco sistémico y excluyente, cuyo funcionalismo apuesta al incremento de la tasa de urbanización como esquema de mejoramiento económico, pero se convierte en motivo de disparidad regional.

#### Interrelación económico-ambiental

Cuernavaca es un sitio de instalación definitiva y esparcimiento para un mercado proveniente de la zona central del país —también llamada “corona regional”—, particularmente del Distrito Federal. En ambos casos, se combinan dos factores: la oferta ambiental local y las ventajas económicas de la accesibilidad, esto es, costos de transporte y tiempos de traslado, los cuales son flexibles para un mercado diferencial.

En la combinación de estos factores se subraya la diferencia regional de la ciudad, dado que la accesibilidad relativamente equivalente a la de otras ciudades de esta zona (en los estados de Tlaxcala, Puebla, Querétaro, Pachuca y México) tendría un mercado de turismo similar, sólo por los factores

de traslado y movilidad. Sin embargo, se trata de una economía que depende directamente de una particularidad local: la *eterna primavera*. Por ello, conviene preguntarse qué significado tiene esta “mercancía”<sup>18</sup> y cuál es su interpretación económica para la ciudad.

En una lectura estrictamente económica, la población que labora en el Distrito Federal y habita en Cuernavaca reduce tiempos de traslado que pueden resultar mayores en menores distancias, dentro de la capital misma,<sup>19</sup> además de factores de riesgo como la seguridad y la calidad de vida. Por otro lado, la posibilidad de esparcimiento en esta ciudad se relaciona con la idea de la *eterna primavera*, provista como una “mercancía” con amplias posibilidades de esparcimiento, la cual sostiene las actividades asociadas con el turismo, es decir, con la estructura económica local.

En la revisión de las normales climatológicas<sup>20</sup> de las ciudades de la llamada “corona regional”, particularmente en los parámetros de temperatura y precipitación, se observa que Cuernavaca tiene un clima semicálido, mientras que el de las ciudades de México, Puebla, Querétaro y Tlaxcala es templado y, en otro extremo, semifrío, como en Pachuca. La oscilación térmica de los climas templados y semifríos propicia condiciones extremas y

---

<sup>18</sup> No en el sentido de ser elaborada por el trabajo humano, sino como elemento preexistente aprovechado por este.

<sup>19</sup> La población que ha tomado tal opción está más calificada y se constituye por mandos medios y altos del Distrito Federal, principalmente.

<sup>20</sup> Se refiere a los valores medios de los elementos meteorológicos, como temperatura, humedad, precipitación, evaporación, entre otros, los cuales se calculan a partir de los datos recabados durante periodos largos, de aproximadamente 30 años, relativamente uniformes; cfr. Enriqueta García, *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*, UNAM-Instituto de Geografía, México DF, 2004 [1973], p. 13.

de poca comodidad para actividades en el exterior, por lo que se tiene la necesidad implícita de auto-protección y resguardo.

En contraste, Cuernavaca registra un estado del tiempo óptimo para actividades al aire libre, que son centrales para la estructura económica de la ciudad. En realidad, la oscilación térmica local es favorable en los periodos en que las ciudades de la zona tienen sus rangos más extremos. Por ello, el mayor volumen de visitantes se concentra en los periodos vacacionales de Semana Santa (marzo y abril), verano (julio y agosto) y fin de año (diciembre), además de registrar una cantidad constante de visitantes de fin de semana durante todo el año.

En general, los destinos turísticos se clasifican según la disponibilidad de patrimonio ambiental o histórico, y su actividad turística es estimada en términos del flujo de visitantes, procedencia, tipo de viaje, ocupación hotelera y consumo derivado de estos. En particular, Cuernavaca cuenta con condiciones ambientales y sitios históricos por los cuales es considerada como una ciudad colonial del interior de la república,<sup>21</sup> cuyos beneficios económicos se derivan de los servicios asociados con el turismo, esto es, restaurantes, hoteles, bares, centros nocturnos, deportes acuáticos, visitas a edificios históricos, incluidos museos, zonas arqueológicas y monumentos.

Según los registros anuales de turismo e ingreso de vehículos,<sup>22</sup> la ciudad recibe en promedio 700 000 visitantes al año, de los cuales 30% llega cada fin de semana. Al mismo tiempo, la ciudad es uno de los destinos más buscados por el mercado turístico nacional, entre los que están Acapulco, con una preferencia del 13%; Puerto Vallarta, con 6%; Cuernavaca, con 5%; Cancún, con 4%, y Veracruz, con 4%.

En suma, el turismo local está asociado con la “mercancía” *eterna primavera*, la cual supone la disponibilidad de normales climatológicas con ventajas regionales para el esparcimiento y las actividades al aire libre. En una correcta interpretación de tal ventaja competitiva, la política urbana tendría que procurar la conservación o la mitigación de su deterioro, además de la recuperación del espacio público con especies que permitan mantener la oscilación térmica, es decir, fenologías que propicien altas densidades arbóreas con especies nativas de flores multicolores; en suma, un verdadero ambiente de eterna primavera.

#### Límites de la eterna primavera

En el ámbito urbano, la disponibilidad de servicios ambientales es objeto de múltiples discusiones; se reconoce que la disponibilidad del agua será una condicionante para el desarrollo de los asentamientos humanos en las siguientes décadas;

<sup>21</sup> *Compendio estadístico de turismo en México*, Sectur, México DF, 2005, p. 112.

<sup>22</sup> *Registro de casetas de cobro*, SCT, México DF, 2003, p. 3.





actualmente, el Distrito Federal es incapaz de proveerse de este recurso con sus propias fuentes, por lo que requiere su importación desde cuencas localizadas a kilómetros de distancia.<sup>23</sup>

En este contexto, se plantea el problema de si puede proveerse indefinidamente la “mercancía” *eterna primavera* dejando de prever mecanismos para su conservación y administración. En cuanto a los factores necesarios para ello, está en primera instancia la localización geográfica de la ciudad, que tiene ventajas para el crecimiento de la vegetación; por otro lado, las barrancas ayudan a regular la temperatura; además, se localiza en las inmediaciones de una región boscosa.

No obstante, la política territorial local se caracteriza por la posibilidad de aprovechar indefinidamente la capacidad de instalación inmobiliaria en la ciudad; dicho de otra forma, se considera que la *eterna primavera* es un bien *elástico*, prolongable en el mediano y largo plazo o, en el peor de los casos, infinito, es decir, que existirá por siempre, sin importar cuál sea el volumen de instalación de desarrollos inmobiliarios en el territorio. Por ello, la *eterna primavera* se mantiene como excusa para la oferta del espacio habitable en la ciudad.

Por el contrario, la oferta de recursos naturales como el agua, el aire y el petróleo, o aquello que engloba la idea de la eterna primavera (confort ambiental u oscilación térmica favorable para las actividades al aire libre), es finita. En el caso de los energéticos, existe la posibilidad de reemplazarlos

con otros recursos, pero persiste la duda de si se puede hacer lo mismo con la *eterna primavera*.

En consecuencia, la *eterna primavera* en realidad no es eterna ni, por tanto, los beneficios provistos por dicha “mercancía”. Actualmente, el 60% de la producción bruta en Cuernavaca proviene de las actividades turísticas, pero a pesar de que esta se ha incrementado periódicamente en términos absolutos, en términos reales ha habido una reducción de 17% en las últimas décadas.

En otras palabras, la “mercancía” *eterna primavera* ha perdido relevancia económica y comienza a mostrar signos de rendimientos decrecientes. Tan solo hay que revisar cómo la migración a la ciudad registra un descenso respecto a otras ciudades de la “corona regional”, lo cual indicaría que ha dejado de ser un sitio buscado para habitar.

### Reflexiones finales

Cuernavaca depende de su oferta ambiental: la *eterna primavera*, reconocida nacionalmente y en el extranjero desde la época de Cortés. El estado del tiempo local, particularmente la oscilación térmica, ha permitido la estructuración económica de la ciudad con base en las actividades del sector turístico. La mayor parte de la población económicamente activa y el mayor porcentaje de la producción bruta dependen de este tipo de mercado.

Al mismo tiempo, existe un mercado que busca un sitio en la ciudad para habitar, lo cual explica que cuatro de cada 10 habitantes locales proven-

---

<sup>23</sup> Jorge Legorreta, *El agua y la ciudad de México. De Tenochtitlán a la megalópolis del siglo XXI*, UAM Azcapotzalco, México DF, 2006, p. 79.

gan de otro lugar, sobre todo del Distrito Federal, según la tendencia de los últimos años.

Con la lectura de las políticas territoriales se observan estrategias descontextualizadas y excluyentes al igual que en la mayor parte de los programas del país. Los proyectos urbanos consisten en estrategias viales, corredores, pasos a desnivel, segundos pisos y confusión en los programas de reforestación, que introducen especies no nativas o con baja capacidad para proveer servicios ambientales. Es decir, se carece de una lectura de las interrelaciones entre economía, ambiente y sociedad locales.

La ciudad se proyecta linealmente, como desde hace tres décadas, y no se discuten los factores centrales que abaten progresivamente la ventaja competitiva local; por ejemplo, el hecho de que Cuernavaca esté entre las ciudades con las mayores tasas de desempleo urbano del país, así como de deforestación y modificación del entorno urbano por el desarrollo inmobiliario a costa del medio ambiente.

En suma, existe evidencia de la reducción progresiva de los beneficios económicos asociados a la idea de una ciudad con una *eterna primavera*. Por ello, se puede concluir que esta no es eterna, ni las ventajas económicas que conlleva.

Se requieren políticas para recuperar el espacio público con vegetación nativa que provea de una imagen urbana adecuada con el entorno, no de playa; que además es útil para propósitos ambientales y de bajo costo en su mantenimiento. También se requiere establecer, por una parte, medidas ambientales para desarrollos inmobiliarios múltiples (centros comerciales, conjuntos habitacionales), que permitan su autosuficiencia energética y de servicios; así como, por otra parte, medidas rigurosas de respeto a las áreas libres en los predios. Falta, finalmente, proveer subsidios para hacer factible la aplicabilidad de las leyes; crear espacios públicos sustentables, e invertir en equipamiento urbano ambiental a partir de fondos procedentes de organismos internacionales.

Es de esperarse que existan precisiones técnicas y de implementación de dichas políticas. Pero lo más relevante es que detrás de su instrumentación y discusión amplia e incluyente, también se incorporen enfoques sobre la pobreza y la disparidad regional, pero sobre todo las interrelaciones a las que se ven sometidos. Toda vez que el funcionamiento económico *sui generis* de la ciudad tiene una doble dependencia del ambiente: la eterna primavera y los servicios ambientales, la evidencia indica que no pueden aplazarse más estos asuntos.